

MIMA III MENSAJE DE BIENVENIDA Y ORIENTACIÓN

H. Luis Carlos Gutiérrez, Vicario general
8 de abril de 2024

1. Bienvenida

Buenas tardes a todos y todas. Inicio deseándoles a todos unas felices Pascuas de Resurrección. Deseo que la alegría de este tiempo pascual nos anime en todas las esperanzas colocadas en esta III MIMA.

Me uno a las **bienvenidas ofrecidas esta mañana** y espero que toda la experiencia que vamos a vivir estos días sea significativa, tanto personalmente, como provincial y globalmente. Sabemos que los diálogos son una fuente de inspiración y de descubrimiento. Por ello, esta Asamblea representa una oportunidad y un reto. El reto de la escucha atenta y la oportunidad de construir juntos una visión de futuro para la misión marista.

La Asamblea de la Misión se concibió **como un espacio amplio**, sin las restricciones canónicas de un Capítulo general, para conversar y visualizar la misión en el Instituto, de una manera más orgánica y natural, donde la presencia del laicado, como mayor agente de la gestión y animación de la misión en el mundo marista, se destaque y se reconozca, al igual que la de los Hermanos.

2. Un Instituto Apostólico

Para un Instituto nacido para la misión y cuya esencia es apostólica, la misión es un aspecto fundamental que define nuestro ser y de nuestro hacer. Representa una parte integral de nuestra identidad y de nuestro modo de vivir el cristianismo y el servicio a la Iglesia y al mundo, y moldea nuestra propia espiritualidad (C34). Es una gracia particular en la cual encontramos a Dios y expresamos su misión, la misión de Dios, de la que somos activos partícipes y a la que aportamos la humildad de nuestro ser y de nuestro hacer.

3. Poliedro

El papa Francisco propone este símbolo 236 como expresión de una realidad diversa que se integra en torno a la unidad sin perder su valor particular. Esta imagen nos puede ayudar a descubrir también la realidad multidimensional de la misión marista, a la que estamos invitados a reconocer y valorar. La misión no es plana, sino dinámica y activa. Es movimiento y adaptación. Es creatividad y respuesta. Es tradición e innovación.

El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad. Tanto la acción pastoral como la acción política procuran recoger en ese poliedro lo mejor de cada uno. Allí entran los pobres con su cultura, sus proyectos y sus propias potencialidades. Aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. Es la conjunción de los pueblos que, en el orden universal, conservan su propia peculiaridad; es la totalidad de las personas en una sociedad que busca un bien común que verdaderamente incorpore a todos.

4. Tú eres una misión (Papa Francisco)

Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo. Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. EG 273

Esta expresión está tomada de la Encíclica *Evangelii Gaudium*. No es muy distinta a otras similares de los papas Pablo VI o Juan Pablo II. Nos recuerda dos aspectos fundamentales, con los que es bueno encuadrar nuestra reflexión en estos días:

a. Misión es vocación y vocación es misión.

La misión está inseparablemente unida a una realidad personal. Contiene dentro de sí una llamada. Estamos invitados a reconocernos primero nosotros como misión, más allá de los diferentes lugares, actividades o iniciativas externas. Reconocemos que el primer espacio de misión somos nosotros. La primera tierra de misión somos nosotros mismos. La primera acción de la misión comienza con nosotros. Nosotros portamos una misión con nuestra vida. Comunicamos una esperanza y compartimos, ante todo, el Evangelio, no importando espacios, funciones o lugares.

Por esto, hay una llamada vocacional en el centro de la misión: Somos llamados y convocados por Dios en Jesús, para ser nosotros mismos apóstoles y mensajeros, partícipes de la misión de Dios. Esta es la primera razón que sostiene toda nuestra respuesta.

b. Un propósito vital, apasionado por Jesús.

EG cuando afirma que "**Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo**" nos invita vivir con un propósito la vida, a comprometernos con determinación y a vivir con un sentido de responsabilidad, servicio y trascendencia. Es un recordatorio de que cada uno de nosotros tiene el potencial de hacer una **diferencia significativa en el mundo y que nuestra vida tiene un propósito** que trasciende lo individual. En el corazón de nuestro propósito está Jesús, a quien deseamos seguir apasionadamente y a quien ofrecemos lo mejor de nuestras vidas.

5. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo. EG 268

Reconocemos que **la misión se hace realidad en nuestros contextos locales**, en el día de nuestras comunidades y experiencias de misión. Por eso, nuestra misión está atenta a escuchar, comprender y proponer en los **contextos locales, culturales y sociológicos donde** se encuentra. Esto no se puede hacer sin un auténtico amor personal por las personas, por los niños y jóvenes, que habitan esa realidad. De esta forma, reconocemos **nuestra fidelidad en la misión cuando experimentamos la fidelidad creativa hacia nuestros pueblos, sus características y necesidades**. ***Mirando a nuestros pueblos y realidades locales, reconocemos unas grandes diferencias: desde grandes retos al desarrollo, a las condiciones de vida dignas, a los derechos humanos, al derecho a una educación digna,... hasta todo lo relacionado con una coherencia en la fe, las dificultades del anticlericalismo o la secularización, la progresiva incapacidad para la convivencia, la presencia de la violencia y la segregación, o la intolerancia.***

La riqueza de nuestra presencia en **80 países, con diferencias religiosas, sociales y culturales** es una de las grandes oportunidades para dar una respuesta desde la misión que sea encarnada, culturalmente abierta y socialmente significativa. En este sentido **la solemnidad de la anunciación a María y de la encarnación del Verbo** que celebramos hoy nos recuerdan la importancia de adoptar y adaptar el camino, la verdad y la vida en nuestras culturas, como nos pidió *Evangelii Nuntiandi*.

6. El complejo mundo que habitamos y las oportunidades que tiene

Estamos viviendo una **época de contrastes y profundas contradicciones**, con un rearme de los bloques políticos y un **resurgimiento de la radicalización y de la guerra**. Aparecen nuevas formas de segregación y exclusión, nuevas maneras de pobreza (económica, educativa, digital, étnica,...) que conviven con las anteriores, enquistadas en las estructuras sociales. Todas ellas afectan de forma particular a los niños y jóvenes, a sus condiciones de vida y a sus derechos fundamentales.

La pérdida de los sueños y de las utopías, que menciona el papa en Fratelli Tutti, amenazan las esperanzas de las nuevas generaciones y a las actuales. También, al interior de la Iglesia, la desconexión y resistencias causan un vaciamiento de jóvenes, unido además al doloroso efecto de los escándalos de abusos en tantas partes del mundo.

7. Nuestro camino

Desde el último Capítulo general hasta hoy, casi 7 años atrás, nuestro mundo, sus condiciones y situaciones han cambiado profundamente y están impactando la vida de los niños y de los jóvenes en gran medida.

La Asamblea de la **Misión Marista de Mendes (2009)**, Un corazón-una misión, nos impulsó a vivir abiertos al soplo del Espíritu, a descubrir el valor de la misión compartida y del valor de las vocaciones de los maristas de Champagnat, a reforzar la importancia de la presencia marista en la evangelización, a reconocer los nuevos retos de la educación marista y a apuntalar la defensa y promoción de los derechos de los niños y de los jóvenes, fortaleciendo la voz de los sin voz.

La Asamblea de la **Misión Marista de Nairobi (2014)** nos motivó a vivir como Místicos y Profetas, actuando en Comunión. Marcó como retos el acompañamiento de las comunidades y de la vida, cultivar la dimensión contemplativa y la interioridad, movernos en las periferias, defender los derechos de los niños y desarrollar los “inter”. También reconoció las grandes oportunidades que tenemos como maristas, en todos los escenarios de la misión, la riqueza de nuestro carisma, la fuerza de las personas, la fuerza y la sensibilidad que reconocemos en los jóvenes, la riqueza de nuestras escuelas y obras sociales.

Ambas Asambleas posteriormente fueron parte del desarrollo de los Capítulos Generales, que de una forma u otra, incorporaron los lenguajes, ideas y opciones en sus respectivos mensajes y decisiones.

Desde **Nairobi, hemos crecido en misión en la mayoría de nuestras regiones maristas**, en identidad marista en la misión, en misión compartida, en apertura de nuestras presencias apostólicas, en desarrollo de iniciativas hacia los más vulnerables, en consolidación de segmento de obras sociales y de las universidades. **Mediante un progresivo empoderamiento de los agentes de la misión**, en el terreno identitario y carismático, así como **decisional y de liderazgo**, estamos en condiciones de abordar mejor los retos de un mundo al que estamos llamados a responder.

Las Redes nos han ayudado durante los últimos años, iniciando una nueva experiencia marista en los campos de las escuelas, la pastoral juvenil, la solidaridad y el voluntariado. Mediante las conexiones, intercambios y Asambleas, nos reconocemos y nos comprendemos mejor. Apenas estamos al comienzo de un camino que esperamos produzca muchos frutos. **La sostenibilidad y la formación**, con esfuerzos en varios aspectos y dimensiones, es parte de los retos de nuestra misión. Estamos madurando en subsidiariedad y coordinación.

Las regiones nos han permitido desarrollar acciones comunes. La evaluación de las llamadas 4 y 5 sobre la solidaridad y las fronteras mostró un esfuerzo de parte de todas las Unidades Administrativas por hacer realidad estas llamadas. La renovación de **la Misión Educativa Marista** (Tras las huellas de Marcelino Champagnat) y de otros documentos como SSP/ **Levántate Opina y Participa** nos ha permitido actualizar

lenguajes, perspectivas y visiones para el presente y futuro de nuestro servicio evangelizador y educativo, en escuelas, obras sociales y universidades, así como en otros espacios de la misión marista.

Aún así, queda mucho por caminar.

La misión experimenta profundas dificultades en varios lugares del mundo marista. La debilidad y fragilidad también forman parte de este rostro multifacético de la misión: falta de recursos, fragilidad legal, disminución de hermanos, falta de una cultura de corresponsabilidad y subsidiariedad, falta de liderazgo cualificado, las presiones políticas o educativas, falta de visión, cambios religiosos y sociales profundos, desconexión y aislamiento, incapacidad para llegar a las periferias, la comodidad y la mundanidad. Todavía es un reto la calidad educativa en muchos de nuestros países, y de igual forma, si podemos hablar así, la calidad evangelizadora.

8. La Asamblea de Misión como oportunidad

Nuestra Asamblea es un momento realista para reconocer las riquezas de este momento histórico del Instituto, su diversidad y su unidad. Nuestra fidelidad al carisma de Marcelino Champagnat, a las vidas de los niños y jóvenes, especialmente los más necesitados, nos mueve a ser generosos para ofrecer a la sociedad y a la iglesia, a las familias lo que, nos pide las Constituciones, afirmamos:

Las obras educativas maristas ofrecen a la sociedad un proyecto educativo innovador e inclusivo que ayuda a crecer a los jóvenes como “buenos cristianos y buenos ciudadanos”. Dicho proyecto armoniza fe, cultura y vida, presentando el saber como un compromiso de servicio y la cultura como un medio de comunión entre las personas.

Nuestras obras educativas, abiertas a toda familia que acepta nuestro proyecto educativo, promueven el diálogo entre personas de diferentes culturas y creencias.

9. La Asamblea de Misión como espacio de sinodalidad

Esta Asamblea está marcada por el proceso sinodal que la Iglesia. En cierta forma, es una expresión propia del proceso sinodal. Estos tres pasos nos motivan: Escuchamos, comprendemos y proponemos hermanos y laicos, comprometidos con realizar una misión innovadora sin fronteras. Este camino nos invita a explorar con profundidad los dinamismos de la misión y sus frentes. Deseamos descubrir que nos pide Dios que seamos y hagamos en camino misional del Instituto marista. Estas dos preguntas fundamentales son importantes.

10. La Asamblea de Misión como espacio para explorar la tierra firme y las fronteras.

La misión se expresa en muchas de nuestras realidades existentes. Su variedad, riqueza y fidelidad son importantes. En ellas y más allá de ellas, descubrimos las fronteras, esos espacios, lugares y personas que nos retan por sus realidades, por sus necesidades. Esta generosidad “misionera”, heredada desde Champagnat, nos debería impulsar a alcanzar un mayor compromiso, innovación y radicalidad.

11. Queremos que la Asamblea se articule bien con el Capítulo general, dando sentido, contenido y profundidad al artículo de nuestras Constituciones.

“Un espacio compartido y representativo de todos los maristas, hermanos y laicos, comprometidos en la misión. Esencialmente, es una oportunidad para compartir experiencias, escuchar la realidad, discernir prioridades y proponer directrices e incluso estrategias, para la vida y misión maristas a nivel global.”

Finalmente, les dejo con un deseo: “Harambee”. Harambee, es una palabra Bantú, de Africa, keniana, que significa “unámonos todos”. **Harambee** significa literalmente "trabajando juntos por un propósito común" o "vamos todos a halar juntos" en suajili. Es una expresión para convocar a una comunidad a hacer algo, "hacer las cosas rápida y colectivamente para avanzar hacia el futuro". Que este espíritu que une a miles de comunidades, aldeas y equipos en el mundo, también aliente nuestra actitud estos días.

“Harambee”: Unámonos todos para hacer algo rápido y juntos.

Que este sea el espíritu de estos días y nos ayude a vislumbrar las prioridades, directrices y estrategias para la vida y misión maristas a nivel global.

Queridos amigos, estemos abiertos a una novedad. Abiertos a la escucha y al diálogo. Abiertos a las opciones de futuro porque misión es respuesta, misión es creatividad, misión es innovación, misión es solidaridad y servicio, misión es vocación, misión es esperanza.

Que vivamos estos días con la riqueza de esta particular esperanza: Dios camina junto a nosotros, como discípulos de Emaús, ayudándonos a entender nuestro presente y ser capaces de reconocer la presencia del Resucitado en la historia.

Muchas gracias.

H. Luis Carlos Gutiérrez, Vicario general

Abril 8, 2024